

Gran incendio forestal en el Baix Ebre



El buitre leonado, una de las especies protegidas de Els Ports. FOTO: GENERALITAT DE CATALUNYA

Medioambiente. El fuego devora un espacio de gran valor ecológico e histórico, hogar de especies únicas y testigo de milenios de presencia humana

Parc Natural dels Ports, cuando arde un tesoro

Reportaje

N. MUÑOZ/AGENCIAS
TARRAGONA

Las llamas están devorando desde el lunes el Parc Natural dels Ports, pero aunque la atención, como es lógico, está dirigida a los habitantes de los municipios confinados, no hay que perder de vista que también está ardiendo un paisaje de alto valor ecológico e histórico.

Declarado como parque natural en 2001, cuenta con una superficie de 35.050 hectáreas, que incluyen 861 hectáreas de reservas naturales y 205 hectáreas de Refugio de Fauna Salvaje.

50% de los anfibios catalanes

La fauna de Els Ports presenta un elevado interés biológico, no sólo por la abundancia y variedad de especies, sino porque acoge animales endémicos o muy raros para la fauna catalana.

De hecho, muchas de las especies de fauna vertebrada están

protegidas y algunas de invertebrados son únicas en el mundo.

Entre los grandes mamíferos destaca la cabra salvaje, fácil de observar en todos los ambientes del parque, y entre las aves, las grandes rapaces, como el buitre leonado, el quebrantahuesos, el águila culebrera o el águila real.

La página web del parque emite en directo la evolución de un nido de águila culebrera.

Aquí están presentes también el 50 % de las especies de anfibios descritas en Cataluña, como el tritón jaspeado, lo que indica cómo es el entorno: húmedo, con puntos de agua abundantes y un clima mediterráneo.

En la reserva habitan también la mitad de los diferentes tipos de reptiles presentes en Cataluña, como la culebra de herradura, la víbora hocicuda y la tortuga mediterránea, de la que se ha realizado una liberación experimental para evaluar su adaptación al ecosistema.



La belleza mineral

El Parc Natural de Els Ports tiene una larga historia que lo hacen excepcional. Territorio de caza del dictador y de la realeza, con trazas de habitación desde la prehistoria, el Mont-Caro, la nieve cada invierno, las pozas en verano. Bello, duro y único.

Además, Els Ports es el hábitat de hasta veinte especies diferentes de murciélago, así como de especies endémicas y protegidas de invertebrados, como la libélula «*Macromia splendens*», que está en peligro grave de extinción en Catalunya.

El parque lleva a cabo el seguimiento de especies de flora y fauna protegidas y recoge datos de observaciones precisas de corzo, Kurtharzia nugatoria, víbora hocicuda y tortuga mediterránea.

17 árboles monumentales

En lo que se refiere a la flora, en el parque hay 1.370 especies, algunas de ellas protegidas. Los hayedos de Els Ports son los más meridionales de la Península Ibérica y han sido declarados Reserva Natural por su interés botánico. El logotipo del parque es una hoja de arce de hoja pequeña (*Acer opalus* subsp. *granatense*), que tiene una de las poblaciones más importantes en el parque y

contribuye significativamente a la coloración otoñal de los bosques.

Casi la mitad del parque (49,8%) está cubierta por bosques, incluyendo pinares de pino laricio y pino albar, y encinares.

Els Ports alberga uno de los conjuntos de árboles monumentales más importantes de España, con 17 ejemplares.

La huella humana

La huella humana en Els Ports se remonta a épocas prehistóricas y prueba de ello son las pinturas rupestres de la Cova Pintada, en el municipio de Alfara de Carles, y del Cóc de la Gralla, en Mas de Barberans.

Si bien hay constancia de asentamientos prehistóricos de cazadores, los primeros pobladores permanentes de la zona fueron los iberos, a los que siguieron los árabes, con la explotación de los bosques del macizo y la introducción de la agricultura.